

Los mercados emergentes al mando de la recuperación

LOS PRINCIPALES mercados emergentes han salido de la crisis económica mundial con las manos en el volante. Además de ganar fuerza e importancia, están ayudando al mundo a superar la recesión que afectó a las economías avanzadas y al resto de los países.

Esta edición de *F&D* se enfoca en la importancia creciente de los mercados emergentes. Ayhan Kose, del FMI, y Eswar Prasad, profesor de política comercial de la Universidad de Cornell, sostienen que el surgimiento económico de estos mercados permitirá a Brasil, China, India y Rusia influir más en el gobierno de la economía mundial y asumir más responsabilidad con respecto a la estabilidad económica y financiera. Vivek Arora y Athanasios Vamvakidis evalúan cómo la economía de China afecta cada vez más al resto del mundo.

Los mercados emergentes ya influyen mucho en el Grupo de las Veinte principales economías (G-20), y su mayor peso se está reflejando en el Fondo Monetario Internacional, cuyo Directorio Ejecutivo adoptó medidas para ampliar su influencia en las decisiones que toman los 187 miembros de la institución.

También se abordan otros temas relacionados con el esfuerzo mundial por dejar atrás la crisis. Alan Blinder y Mark Zandi

evalúan la eficacia del estímulo en Estados Unidos; sin el cual, dicen, el país aún estaría en recesión. Investigadores del FMI analizan cómo los países pueden controlar la deuda. En otros artículos se examinan el costo humano del desempleo, cómo la desigualdad puede desembocar en crisis y el impacto de la reforma bancaria en el sistema financiero.

Dos artículos abordan el tema de los bancos islámicos, que durante la reciente crisis mundial fueron más resistentes que los bancos convencionales, y en *El rostro de la crisis, un año después*, seguimos relatando cómo la recesión afectó a distintas personas en el mundo.

Por último, nuestra semblanza del economista teórico de Princeton, Avinash Dixit, da un buen consejo: prudencia en las buenas épocas. “Lo que realmente hay que recordar —y me temo que nunca lo aprenderemos— es que en las épocas de prosperidad es cuando debe reinar la prudencia fiscal. Es entonces que los gobiernos deberían acumular superávits sustanciales, para poder gastar sin preocuparse por la deuda cuando sobreviene una crisis o una recesión”.

Jeremy Clift
Director